

MUJER, ESTRELLA DE CHILE

En la reciente visita ad Limina que realizamos los obispos de Chile al papa Francisco, en los encuentros que hemos sostenido con él nos “ha insistido que, en la vida de nuestro país y de la Iglesia, la piedad popular, de evidente corte mariano, y la mujer son fundamentales”¹. Hago llegar con sentido y fraternal afecto un saludo de paz, esperanza y agradecimiento con ocasión de la conmemoración del Día Internacional de la Mujer a todas las mujeres de nuestro país, quienes día a día como madres, abuelas, esposas, hijas, estudiantes, trabajadoras, profesionales, consagradas colaboran asiduamente en la construcción de una sociedad más justa y fraterna. Una sociedad que se reconoce moderna y democrática debe reconocer el derecho que tiene toda mujer de contribuir con su genio femenino a la vida pública y política de nuestro país, para ello todos debemos colaborar para que se den, en las distintas instituciones, las condiciones necesarias para su participación y contribución.

En el 2010, con ocasión del Bicentenario del país, se editó el libro “Mujer, estrella de Chile” obra impulsada desde el Área Agentes Evangelizadores, de la Conferencia Episcopal de Chile, como un reconocimiento y agradecimiento a tantas mujeres que, en la historia de nuestro país, han contribuido desde su vida personal, familiar, social, laboral y eclesial en la construcción de nuestra patria. El texto define a las mujeres como: “Madres corajudas, hijas abnegadas, compañeras heroicas y fieles, trabajadoras incansables, amigas del alma, mujeres entregadas al misterio, generosas y vitales. Mujeres que, habiendo sufrido, no sólo no se encerraron, sino se abrieron atreviéndose a resucitar a quienes las rodeaban insuflando vida a débiles y aplastados; mujeres que día a día han muerto un poco a ellas mismas estirando su corazón y su mente para cuidar, amar y dar más; mujeres que, habiendo perdido mucho, nadie les ha podido arrancar su inigualable capacidad de perdonar y de darse; mujeres que se entregan a su vocación, amor y anhelos entera y totalmente; mujeres que aprecian y rescatan lo gastado, abandonado e invisible dando valor a la vida, por la vida”. En esta conmemoración del Día Internacional de la Mujer, es una oportunidad para releer este texto y agradecer a tantas mujeres que de diversas actividades acompañan nuestro caminar, “la Iglesia reconoce el indispensable aporte de la mujer en la sociedad, con una sensibilidad, una intuición y unas capacidades peculiares que suelen ser más propias de las mujeres que de los varones”².

Quiero enviar un especial saludo a las mujeres que han sufrido la pérdida de un ser querido o bien han perdido sus hogares, trabajos, animales y mascotas en los incendios forestales que asolaron nuestro país en los meses pasados. Por ellas y sus familias elevo mis oraciones para que quienes creen en Jesucristo puedan encontrar en Él y en sus comunidades fortaleza y esperanzas para asumir los desafíos de levantar nuevamente sus hogares, para aquellas mujeres que no tienen el don de la fe que el consuelo y apoyo de sus seres queridos y de tantos chilenos les traigan consuelo y paz.

Que el Señor de la Vida, con su palabra nos enseñe a apreciar, valorar y respetar a las mujeres, tenemos la certeza que, tanto el varón como la mujer gozamos de la misma dignidad. Que, a imagen de la santísima virgen María, estrella de la evangelización, toda mujer pueda ser portadora de la Buena Noticia y de la Vida nueva que brota del Señor.

Les bendice,

+Bernardo Bastres Florence sdb

Obispo de Punta Arenas

Presidente

Área Agentes Evangelizadores

¹ “Una Iglesia en camino de comunión”, comunicado de los obispos de Chile con ocasión de la visita ad Limina, 2017

² Papa Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, 103.